

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

SUSCRIPCION EN CORDOBA.
Por un mes 8 rs. Por trimestre 22 id.

Los suscriptores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas
un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas.

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs. Por trimestre 28.

Sección oficial.

La GACETA del 8 no publica disposición alguna de interés general.

D. José Antonio de Cires, juez de primera instancia del distrito de la izquierda de esta ciudad.

Hago saber: como en este mi juzgado y escribanía del infrascrito a solicitud del procurador don Andrés Lasso de la Vega en representación de don Gabriel Gavilán Carrasco, vecino de la villa de Marmolejo, se han instruido autos ejecutivos contra el señor conde del Portillo, cuyo domicilio fué el de esta capital, por cobranza de 693 rs., reditos de tres y medio años vencidos en S. Juan último, de un censo de 6.700 rs. de principal impuestos sobre bienes, amayorazgados que disfruta el señor conde en favor de la capellania fundada por Juan López Carrasco que posee el don Gabriel, y como sea ignorado el que en la actualidad tenga el demandado, de conformidad coi el art. 959 de la ley de sujición civil, se ha hecho la citación de remate por medio de cédula al señor alcalde de esta capital; lo que se anuncia por medio del presente consiguiente al mismo artículo. Córdoba 9 de Agosto de 1861.—José Antonio de Cires.—Por mandado de su señoría, Manuel Barranco y López.

porlos que han sido condenados á cuatro años de presidio, dos de los sublevados de aquella ciudad, y también el sobreseimiento propuesto para seis individuos.

Del 8 al 9 debía salir para la capital de Francia, según ha anunciado ya la prensa, nuestro embajador en aquella corte, señor don Alejandro Mon, con objeto de asistir á la fiesta de San Napoleón, que es el 15 del corriente.

Dícese por algunas personas de las que se adelantan á predecir los sucesos, que en el próximo consistorio serán precuinados dos cardenales españoles, cuyas altas dignidades recaerán en el arzobispo de Santiago la una y la otra en el de Tarragona ó Valencia.

Dice La Correspondencia:
«Cree el corresponsal del Diario de Barcelona que no sería imposible el nombramiento del señor Bermudez de Castro para reemplazar en la embajada de Roma al señor marqués de Miraflores. Nosotros creemos que cuanto se diga sobre este punto es prematuro, toda vez que el señor marqués de Miraflores no ha manifestado su deseo de dejar el alto puesto que ocupa al lado de Su Santidad.»

Las Novedades dice ha visto una carta de la Aduana (Tetuan) del 27 del pasado, en la cual se dice que el día anterior se presentó un renegado español al jefe de estado mayor y le dijo que prepararan todas las fortificaciones, que iban á ser atacados por los moros, en Tetuan, Fuerte-Martin y la Aduana, pues que solo les quedaba que organizar la artillería para principiar. El jefe de estado mayor presentó á este individuo al Señor de Turon, y al tomarle este declaración, le dijo el renegado: «mi

general, soy español y castellano viejo; pero por una circunstancia grave emigré y tuve la ocasión de acojerme á este imperio marroquí. Mi causa era grave, tenía pena capital, y por tanto, señor, yo quedo preso hasta tanto que V. E. vea que es verdad lo que acabo de decir. Por este hecho señor, solo pido mi libertad, y si he mentido en algo de lo que he dicho, que se me quite la vida.»

Añade la carta que la autoridad le había puesto preso hasta ver el resultado, y por si ó por no, las operaciones iban en aumento.

En la sesión celebrada el 2 en la Cámara de los Comunes de Inglaterra, Mr. Griffith interpeló al gobierno sobre la ocupación permanente de Tetuan por los españoles. Dijo que Tetuan y Ceuta estaban muy cerca de Gibraltar, que España poseía á Melilla, que era muy fácil á los españoles tomar posesión de Tánger, y, en resumen, que Gibraltar peligraba si los españoles dividían con los franceses la posesión de las costas africanas del Mediterráneo. Lord Palmerston, muy moderadamente, contestó dando cuenta del origen de las disputas entre España y Marruecos, de los compromisos que contrajo por un tratado, Marruecos para con España, al terminar la guerra, y la imposibilidad de cumplirlo. Dijo que Mr. Drumond Hay, estaba interponiendo sus buenos oficios para facilitar un arreglo, y que no creía que España tuviese intención de quedarse con Tetuan permanentemente. Tal es la reseña que hace El Español de ambos mundos, de dicho debate.

En la noche del sábado, al llegar un tren de Valencia á la estación del Grao, quedaron heridos cinco viajeros, uno de ellos de bastante gravedad, á consecuencia de haber chocado la locomotora con

unos vagones que había en el centro del patio.

Parece que se confirma la noticia que corrió hace algún tiempo sobre el proyecto de los augustos hermanos de nuestra reina, duques de Montpensier, de residir una gran parte del año en Madrid, pasando el resto en Sevilla. Segun tiene entendido uno de nuestros colegas, han pensado ya en adquirir algunos de los palacios mas lindos de la corte, y es probable se queden con el de la plaza del Senado, viviendo en el Casino mientras se realizan en él algunas obras importantes. La infanta y su augusto esposo vendrán directamente a Madrid de vuelta de su viaje á Inglaterra.

VIAJE DE SS. MM.

La Gaceta del 8 publica el siguiente despacho telegráfico:

«El ministro de Estado al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«Santander, 7 de agosto de 1861.—SS. MM. y su augusta familia continúan sin novedad en su importante salud. SS. MM. han visitado hoy la vecina plaza de Santona, á donde llegaron á las dos de la tarde, siendo recibidos con el mayor entusiasmo y en medio de las mas vivas aclamaciones, por un geato flamenco que esperaba su llegada.

Después de recorrer las fortificaciones de la plaza, SS. MM. asistieron á una salve que se cantó en la iglesia del pueblo, regresando á las seis de la tarde á esta ciudad, en el mismo vapor que les había conducido á Santona.»

Sección de noticias.

NACIONALES.

El 7 se aprobó por el capitán general de Granada una sentencia dada en Loja,

(19)
tada... mas romántica... de esas mujeres que se imaginan el mundo y los hombres como nunca han existido... de esos talentos pretenidos, de frases ininteligibles... Oh! tu simpatizas con ella; tu podrás brillar al lado de la señorita Ofelia; para esto te bastará lanzarte á lo infinito, á lo va-
poroso, combinar tus palabras de manera que no te entienda, y seguramente te encontrará encan-
tador... Te dejo á Ofelia... y me reservo á Caro-
lina...

—Me dejas á Ofelia... Es admirable! Cualquier creería que se toman ó se dejan las mu-
jeres como si fuesen cartas al tressillo... Se de-
ja una, pero se la mira antes, no es verdad?

—Ah! mi pobre Minot, es que estoy ena-
morado... enamorado como un loco de la enca-
ntadora Carolina.

—Y tienes alguna esperanza de gustarle?

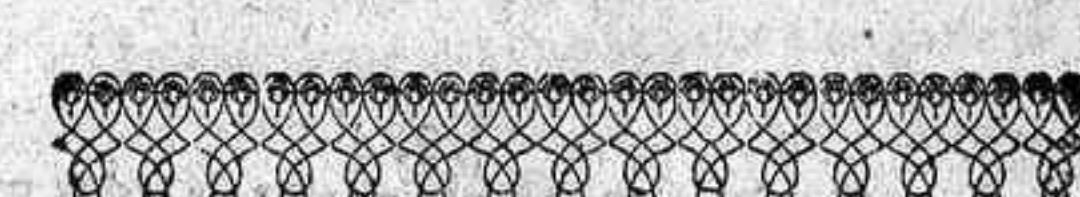
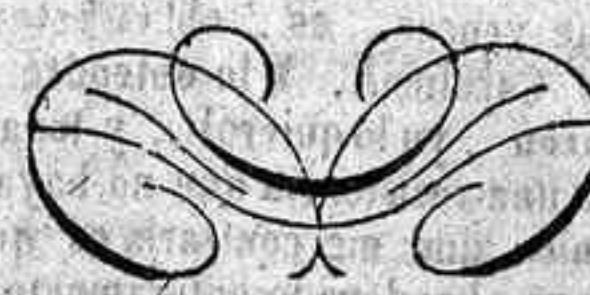
—Ah! ah! alguna esperanza... Es delicioso!
Cuando un hombre como yo quiere ser ama-
do, no está acaso seguro de conseguirlo?

—Y si esa joven tiene ya otra simpatía?

—Yo la habría hecho desaparecer... habría des-
bancado á mi rival... Pero no tendré que tomar
en ese trabajo. Te repito que Carolina está ví-
gen aun de toda impresión, es un corazón nues-
tro, pero que tiene necesidad de amor, que bus-
ca otro corazón que responda al suyo, un alma
que se identifique con la suya... Ah! qué dicha
será, oí una tierna confesión de esa linda boca...
de recoger las primeras palabras de amor pronun-
ciadas por esa voz simpática, cuyo timbre me causa

(22)
aqui este verano. Como ahora se encuentra mi
tío en la quinta del coronel, me servirá de pretes-
to para estar mas tiempo, y espero... Pero, calla...
míjala el pueblo... ya hemos llegado; aquella es
la casa de Mr. de Melleval... á la derecha.

—Ah! por fin estamos ya aquí! gritó Teófilo.
A fe m'a que no ha sido sin trabajos! creí no lle-
gar nunca.



La sociedad de Devrail.

Antes de que entren ambos jóvenes en casa del coronel, conoceremos á los nuevos personajes que allí hemos de encontrar.

Debemos decir primeramente que la propiedad de Mr. Melleval es de muy buen gusto, y la casa construida al estilo moderno, resulta cuanto puede recrear la vista, y satisfacer á sus habitantes. La comodidad y la belleza están acertadamente combinadas: es la habitación de una persona acomoda-
da que gusta de tener reunión; porque hay gen-
tes bien ricas que viven como lobos, y reina por
lo general en casa de estos un aire de soledad y
tristeza, que se nota en la elección de sus muebles,
en el color del papel, y estoy por decir que hasat
en la distribución del local.

Nuestro corresponsal nos dice lo siguiente:

Santander 6 de Agosto de 1861.— Ayer recibió S. M. la comisión nombrada para ofrecerle en nombre de la provincia los muebles del palacio y una posesión de campo y costa. La Reina acogió con afabilidad a los comisionados, conversó con ellos largamente, y les dijo que agradecía mucho el obsequio de los muebles, pero que no podía aceptarlos. Observaron los comisionados que semejante resolución iba a afigir profundamente a Santander, a lo cual contestó S. M. estas ó semejantes palabras: «no lo hago por desairaros, pues estoy convencida que cuanto vosotros habeis hecho y haceis por mí es obra del cariño y adhesión que me tenéis, a los cuales estoy sumamente agradecida; pero ya conocereis que no debo aceptar este regalo.»

En cuanto á la posesión, dijo S. M. con profunda discreción, que necesitaba pensarlo antes de adoptar una resolución; que de todos modos volvería a Santander el verano que viene, porque le gustaba mucho y podía contar con su cariño.

Por la tarde hicieron SS. MM. y Altezas una excursión a Santa María del Mar, paraje delicioso como todos los de estas vegas, y allí fué acogida como en todas partes con entusiasmo y efusión. Esta tarde visitarán la casa de campo que el apreciable marqués de Valbuena, gentil-hombre de S. M. posee en Cejo, y mañana harán rumbo con dirección a Santoña, donde desembarcarán, porque quieren examinar minuciosamente el punto militar más importante de la costa cantábrica.

Se nota ya el movimiento precursor de la salida de SS. MM. con dirección a la Graja, a cuyo ameno sitio se encaminarán sin tocar en Madrid. Está preparado todo lo necesario para el viaje, habiendo adoptado el celoso inspector de correos señor Velasco todas las disposiciones convenientes para la colocación de tiros allí donde son menester.

Sin embargo de la próxima marcha de la corte, sigue Santander recibiendo en su seno cada día nuevos personajes y sujetos conocidos. Bermudez de Castro, García Jove, don Pedro la Hoz, Alfaro, Ros de Olano y Madrazo y otros muchos recorren los magníficos paseos, asisten al círculo, concurren al teatro ó se banan en el mar. Por supuesto han venido a ofrecer sus respetos a sus ma-

jestades casi todos los gobernadores de las Castillas y los miembros más caracterizados de las corporaciones populares.

C. de España.

A propósito del paseo que dieron el 5 por la tarde SS. MM. leemos en un periódico de Santander los siguientes párrafos:

«A las seis y cuarto SS. MM. salieron de palacio, dirigiéndose al monasterio de Corban, hoy sitiado en Seminario, situado a seis kilómetros de la ciudad, cerca de la ermita conocida con el nombre de la Virgen del Mar.

De buen grado describiríamos este pintoresco y alegre sitio, visitado y frecuentado por todos los amantes de lo bello, y muy querido de los marineros, por venir á él en cumplimiento de las promesas hechas durante los temporales la tempestad, llevando á la ermita los ex votos, ó á celebrar funciones de iglesia y depositar limosnas por la protección debida á tan venerada como milagrosa imagen. El monasterio de Corban tuvo ayer la distinguida hora de ser visitado por SS. MM.

A las siete y cuarto llegaron los reyes al monasterio, siendo recibidos en él por el ilustrísimo señor obispo de esta diócesis, deán de la santa iglesia catedral, el rector y maestros de aquel seminario y por todos los demás asistentes á aquel colegio.

Dispuesto de antemano el edificio para la recepción, no solo se veía convenientemente decorado, sino que se habían escrito con tal motivo y alusivas al objeto, porción de composiciones poéticas que el seminario tuvo la hora de ofrecer á SS. MM. y que los reyes se sirvieron aceptar y hasta escuchar su lectura, sirviéndose después un ligero e improvisado refresco.

Agradablemente se pasó el tiempo en la visita hasta ser sorprendidos por la noche, y ya entrada ésta, SS. MM. abandonaron aquel sitio, dirigiéndose á la Virgen del Mar, deteniéndose allí algún tiempo, y regresando á la capital á las diez menos cuarto de la noche.

¿Qué pasaba entre tanto en Santander?

¿Qué sucedía en este pueblo tan amante de sus reyes, al ver el prolongado y no acostumbrado retraso de este paseo?

Por todas partes circulaban gentes que se preguntaban cuál podría ser la causa de la tardanza en el retorno de SS. MM.; cada uno se explicaba á su manera el motivo del retraso; mas, sin embargo, el pueblo se agrupaba en las ave-

nidas del Palacio, y la ansiedad de todos se pintaba en los semblantes.

Por fin, á la hora dicha, el punto de atención del corneta anunció la llegada de SS. MM., el pueblo se arremolinó en el muelle y frente al palacio, abriéndose la respetuosa calle de costumbre, para dar paso al carroza, y prontamente en entusiastas vivas y aclamaciones, que significaban á un mismo tiempo cariño y alegría, por haber cesado la angustiosa impaciencia de dos horas de indecisión, que solo podía templar la confianza que inspira la lealtad y monarquismo suave desmentido de los habitantes de esta provincia.

SS. MM. entraron en palacio, y allí recibieron del mismo modo las felicitaciones de todas las personas que habían sido invitadas para la comida, y que aguardaban impacientes el retorno de la expedición ó visita real al monasterio de Corban.»

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Turín 6.—*La Italia* dice que las noticias de Nápoles son mejores. Las suscripciones al empréstito aumentan considerablemente en Nápoles como en todas partes. Se prevé que la suscripción será reducida de sesenta á setenta por ciento.

Un violento motín ha estallado en el colegio de San Miguel. El director amedezado de muerte fué librado por la gendarmería.

Se abrirá una información judicial.

Pest 6.—A pesar de los esfuerzos de la cancillería de Hungría la porción forzada de los impuestos seguirá con el antiguo rigor según la decisión del ministerio. La dimisión del canciller es considerada como probable.

París 8. El *Monitor* dice que el emperador ha recibido una carta autógrafa del rey de Prusia.

Constantinopla 7. Ali-bajá ha sido nombrado gran Visir y Fouad-bajá ministro de negocios extranjeros.

Turín 8. La suscripción al empréstito pasó de un millón.

En los jardines de Farsetio en Roma, que Francisco II ha vendido al emperador Napoleón, se conoce con el sitio que ocuparon las casas de Tiberio y Calígula, la casa dorada de Nerón, la

biblioteca Palatina fundada por Augusto entre su casa y el foro, y los templos de Apolo y de Augusto. La casa dorada de Nerón con sus pórticos adornados de 3.000 columnas con su magnífico vestíbulo, ante el cual estaba colocado su célebre coloso de bronce de 120 pies romanos de altura, con sus mil cámaras y sus mil salas decoradas con estatuas, mármoles preciosos y columnas, todo enriquecido con oro, marfil y piedras; la casa dorada de Nerón grande como una ciudad y que en el siglo VII fué habitada por el emperador Heráclio, será objeto de las investigaciones más útiles e interesantes.

Se habla en París de las grandes fiestas militares que van á tener lugar en el campo de Chalons con motivo de la visita de los reyes de Prusia y Suecia. En Zarzis no se hará obsequio alguno. La municipalidad, que tantos despedidos acostumbra hacer para recibir á príncipes extranjeros, no prepara nada en esta ocasión, y se dá por pretesto el que el Paris de las fiestas se halla ausente y que por lo tanto es imposible organizar festejos. Circulaba también el rumor de que el emperador iría á volver la visita al rey de Prusia á su quinta de Brubl.

Una columna de insurgentes calabreses bien armados y con uniforme militar, bajó cerca de Cotrone de las alturas de la Sila á las órdenes del antiguo jefe de la guardia urbana Luis Musaca, y marcharon al encuentro de otra columna de tropas piemontesas y guardias nacionales, la alcanzó cerca de Cotrone, donde se trabó un combate largo y encarnizado. Pero los piemonteses tuvieron por fin que ceder y retirarse, dejando en el campo 82 muertos y un crecido número de prisioneros que fueron desarmados y puestos en libertad. No ha sucedido sin embargo así con los guardias nacionales prisioneros, porque todos fueron pasados por las armas, considerándoles como traidores y más culpables que los extranjeros, los cuales no hubieran podido invadir el país ni sostenerse en él sin su apoyo.

Gran número de comarcas de retro-marina, es decir detrás del litoral, en la provincia de Reggio, han expulsado á las autoridades piemontesas y han proclamado el gobierno de Francisco II. Chiavone ha tenido en Sora un encuentro con los piemonteses que habían salido de Gae-

(24)

Y existen no obstante muchas de estas personas que pretenden dar reuniones en su casa de campo, que os convidan, os instan para que vayais, y después os dejan carecer de todo. Llegareis cansado á su posesión, sofocado de calor, y nadie os propondrá refrescar antes de comer; os paseareis en un jardín lleno de hermosas frutas, pero os harán comprender que sería una indiscrección por vuestra parte el tocarlas, porque desean conservarlas. Vereis un magnífico césped en que de buena gana os sentaríais, pero buen cuidado tienen de advertiros que no le piséis, porque esto perjudicaría á la venta que después hacen de henos. En fin, os alojan en un cuarto donde no os dejarán ni un modesto vaso de agua con azúcar, entregándoos una sola luz, de escasos momentos de existencia, lo que significará que os acostéis en seguida y no leais en la cama.

No sucedía esto en casa del coronel Melleva: aparte de esa costumbre de mando que había conservado, y que daba á sus maneras algo de severo e imponente, sabía hacer perfectamente los honores á sus invitados; atendía con especial cuidado á que nadie les faltase, y quería sobre todo que se divirtiera todo el mundo en su casa, y á veces hasta obligaba á los reacios á que tomases parte en los placeres. El coronel era un valiente militar, tan rígido observador de sus deberes como de la disciplina; en todo el curso de su larga carrera jamás estuvo una vez arrestado. Pero como el coronel era tan justo para los demás como deseaba que lo fuesen con él,

(25)

—No, cincuenta sería demasiado, pero una, una que tenga un buen dote.

—Cállate! Estás desvariando... A mi edad, á los veinte y seis años, dueño de una bonita fortuna, dotado de toda las cualidades que hacen gozar del mundo, iría á casarme... a enterrarme en una familia, tener quizás á mis hijos, y hacer la partida á mi suegro! Ah! ah! sería eso bueno... que me vieras tú, Minot, llevar un zanquillo, de la mano... y sentarme al fuego al lado de mi mujer...

—Hay gentes que llaman á eso la felicidad.

—Es posible, pero no es esa la mía. Lo que yo necesito es movimiento, pasiones... obstáculos que vencer... es... ob! en este momento es el amor de Carolina... Y lo obtendré... será mío su corazón... yo lo querer... y todavía no he encontrado una resistencia que no haya sabido vencer. Lo único que me contraria es que Mr. de Melleva haya abandonado enteramente á París para retirarse á su hacienda de Devrail... Antes venía á pasar el invierno á París con su hija; allí vi á Carolina la primera vez... hace seis meses; pero ha renunciado por completo á la capital, y es preciso venir á Devrail para ver á su hija... La posesión de Mr. de Melleva es muy buena, la casa es lindísima, y el receive muy bien, y si se le disimula su manía de mando, se puede pasar bien en su casa. Pero está lejos de París... siete leguas largas... En fin, Carolina merece bien el trabajo que uno se toma... Esta es la tercera vez que vengo

(26)
tan dulce sensación!... Ya verás á Carolina... no se ha presentado á tus ojos nada más seductor.

—Sin embargo, desde que tomé tres abonos en el teatro de la puerta San Martín he visto muchas...

—Carolina es rubia... no de esas rubias demasiado blancas que brillan como la nieve, ni de esas otras encarnadas que se parecen al vermellón...

—Si, comprendo, es una verdadera rubia... debe tener ojos azules...

—Nada de eso, tiene los ojos muy negros... Pues eso es lo que es divino, porque es raro...

—Oh! no es tan raro como crees! Yo he visto muchos ojos negros con cabellos rubios... Es verdad que eran mujeres que llevaban postizos.

—Minot, podrías dispensarte de interrumpirme para decir majaderías. Pero, aparte de todo, quiero hacerle el retrato de Carolina... Compiendes tu bien todo lo que hay de celestial en esta cara?...

—Es rico el coronel de Melleva?...

—Si, es decir, á su modo; le crece ocho ó diez mil francos de renta.

—Si la señorita es hija única, no será un mal partido.

—Eh! que importa! se trata aquí de eso?... Este pebre Minot que cree siempre tratar de matrimonio cuando se habla de amor! En ese caso yo, que he tenido más de cincuenta amores, tendré ya cincuenta mujeres!

ta y han sido completamente derrotados. La mayor parte de su partida está organizada militarmente.

Ya tenemos algunos pormenores de la batalla de Manassas. De Nueva York dicen el 25: «El ejército federal, mandado por el general Dowell, había atacado unas baterías cerca de Manassas, y había tomado tres después de un combate de nueve horas, que había causado grandes pérdidas por una y otra parte. El general B. auregrad recibió entonces un refuerzo de 25,000 hombres, y atacando a los federales, los obligaron a huir en el mayor desorden. El pánico entre los federales fue tal, que todo el ejército se replegó hacia Washington, sin que el general Dowell pudiera tener la fuga en Centreville ni en Fairfax. El camino de Centreville a Alejandría estaba cubierto de heridos que habían caído aniquilados. Los separatistas persiguen a los federales hasta Fairfax. Toda la artillería federal, igualmente que los cañones rayados y una porción de armas y municiones, han caído en poder de los separatistas. Han muerto muchos coronelos y oficiales federales, pero las pérdidas han sido enormes por ambas partes. Declase que había muerto el general Johnston. El ejército separatista de Manassas ascendía a 90,000 hombres.

Todo el ejército federal se ha retirado a Alejandría, y se han aumentado las defensas en Washington, que se halla en estado de poder resistir todo ataque. De Washington se piden refuerzos a todas partes por el telégrafo, y se hacen en aquella capital los preparativos más energicos para tomar de nuevo la ofensiva. Después de la derrota de Manassas ha recibido ya el gobierno federal 80,000 hombres de tropas de refresco.»

Gacetilla.

—¿Y yo QUIERO? — Son infinitas las familias que se ausentan de esta capital a disfrutar baños ó la fresca temperatura de otros puestos. Vayan todos con Dios y llenos de felicidad; aquí hoy por hoy vegetan los cordobeses entre el fuego y el agua, es decir entre los incendios de la Sierra y el espetáculo de los ahogados en el Guadalquivir. Tengamos paciencia, que Dios mejorará sus horas.

—VÍCTIMAS.—Anteayer tarde desaparecieron dos jóvenes que estaban guardando ganado vacuno en el cortijo llamado Chancillerejo, inmediato a las ventas de Alcolea de este término. Los operarios salieron en su busca y encontraron en la orilla del Guadalquivir las ropas de aquellos infelices que se creían tratarían de bañarse y solo encontraron la muerte. A la hora en que escribimos estas líneas aun no se sabe que hayan aparecido los cadáveres. Se practican sin embargo, por el juzgado respectivo las diligencias oportunas.

—DESCUBRO.—Preguntando ayer cuál sería la causa de que los faroles del alumbrado se apaguen cuando su luz hace mas falta, nos contestó con desgarradores lamentos la levita y el sombrero de un amigo nuestro, horriblemente manchada con el óleo que destinado a mejor uso, cae en lluvia sobre los transeúntes, gracias al abandono y descuido de los faroleiros. Aviso a quien corresponda.

—TAGS ERAN TRES.—Tengo yo una vecina—con tres perritos—que siempre están gruñendo—los pebrecitos.—Pero es el caso—que alborotan la calle de San Fernando.—A todas horas ladran,—a todas muerden,—a todas en peligro—ponen la gente,—y es tal la gresca—que ni duermen de noche—ni por

la siesta.—Mas de veinte muchachos—corro les hacen,—sesofeca la dueña—pero ellos dale,—y los vecinos—están con esta fiesta muy divertidos. —Calle de San Fernando,—antes de Feria,—que las plagas de Egipto—sobre tipéan,—que tienes casas—que parecen jaulones—hechos de cañas!—Tu piso nos recuerda—el siglo octavo—que Abderramán III—lo viera intacto,—y entretus piedras—buscan por mas desgracia la madre-vieja.—En ti el embaldosado—quedó en asomo—y cada vecindito—saca su estorbo:—el fuego, el agua,—amenazan la vida de aquel que pasa.—Pues todos estos males—que en ti se juntan—los paso muy a gusto—sin pena alguna,—pero los perros—que van y los sufren su mismo abuelo.—Me marchó si no ponen—remedio al caso—y renuncio a la calle—de San Fernando.—que cuatrocientas—ochenta y una calles—me quedan buenas.—Y si por mi desgracia—tengo algun dia—que pasa por la puerta—de mi vecina—echaré mano—del gran descubrimiento—de andar volando.

—¡MALDITO GACETILLERO! — Así escalambran muchos de los que pasan pelando la pava las primeras horas de la noche en ciertas calles cuya oscuridad nos ha inspirado algunas gacetas. Vea V. por que ha habido quien diga que el amor es amigo del oscurantismo.

—TRES INCENDIOS.—En esta semana ha habido uno en la hacienda de las Albarizas que se estudió por otros predios inmediatos. Otro en la casilla llamada de Guerra: 150 fanegas de tierra polilla de olivar, encina y monte fueron presa de las llamas que se comunicaron también a la hacienda que nombran Las pitas; por último, otro ha habido igualmente en las inmediaciones de Villalobillo. Siguiendo esto así el fuego va a recorrer toda la sierra.

—MÚSICA.—La municipal tocará esta noche en el paseo de S. Martín las piezas siguientes: 1.º *El indiano*, paso doble. — 2.º Aria de barítono de la *Traviata*. — 3.º Duetto y polka del *nino*. — 4.º Due de fisco y fogue de las *Treguas*. — 5.º *Un recuerdo*, wals. — 6.º *La perezosa*, varsoviana.

—Y SIEMBRA.—Continúan las jaulas y jarras con claveles colgadas de sus respectivos clavos en las ventanas del tercer piso de la casa núm. 162 calle de S. Fernando amenazando caer sobre los transeúntes, y bañándolos de vez en cuando contra su voluntad.

—¿Y EL PAN? — Excelentes son las noticias que tenemos acerca de la cosecha de trigo recolectada en varios pueblos de esta provincia. El precio del trigo baja; pero... estos puntos suspensivos podrán llenarlos el curioso lector.

—LOSAS.—Ayer hemos tenido el gusto de ver concluido el embaldosado con losas de Tarifa de las callejas que van al Portillo. Hemos examinado con detención esta obra, y podemos asegurar que es de lo mejor que se ha hecho en Córdoba. Solo falta que continúe en las demás calles del centro por donde no pasan carruajes.

—PICADEROS.—Para la escuela de instrucción y doma de potros parece que van a construirse unos picaderos cubiertos en la plaza llamada Campo santo, con una bonita fachada a las cuatro calles que resultarán en sus costados.

—NO SOY LETRADO.—Según dice *El Jurisconsulto*, periódico de Sevilla, se ha declarado de real orden, a instancia de la junta de gobierno del ilustre colegio de abogados de Madrid, que conforme a lo prevenido en el artículo 78 de la ley de enjuiciamiento civil, los abogados y demás funcionarios no sujetos al arancel, están dispensados de poner al pie de los escritos sus honorarios, extendiéndose modificada en este sentido el

artículo 626 de los aranceles vigentes.

—VETERINARIA.—La matrícula de la escuela profesional de Córdoba se abrirá en 1.º de Septiembre próximo y durará hasta el 15 del mismo. La matrícula será personal: sus derechos son 100 rs. pagados en dos plazos.

—ASÍ SÍ.—Sigue agitándose el pensamiento de constituir en Córdoba un teatro digno. Para principios de Septiembre se dice que estará constituida la sociedad que ha de llevar a efecto la obra.

—INCORREGIBLES.—Vamos a tener un ratito de conversación con nuestras sacerdotisas. Con los hombres no; (aparte) (porque son muy graves, y muy celosos y muy intolerantes y muy envidiosos y muy cargantes). Así pues, ¿desean ustedes permiso, amables lectoras? — Pase usted adelante. ¡Olé! amigo gacetillero del *Diario*, ¿cómo lo pasa usted?

—Siempre a la disposición de usted, señoritas mías; y papá y mamá y ese caballero y los niños y demás familia? — Todos buenos. — Me alegro. — Tome usted asiento, cubrase usted: que usted lo pase bien. — Gracias. — Vamos, y qué novedad? — Oh! amigas mías, grandes novedades. — Quiere usted callar, pero acérquese usted... — Señoras, es tanta mi cortedad, el rubor, el temor, el... — No tenga usted cuidado, hombre de Dios, que aquí todos somos unos; vaya, sin vergüenza. — Pues señor, ¿no sabe usted lo que hay? — ¿Qué hay? — Pues es una follera! pues si está Córdoba escandalizada. — Hombre! quiere usted callar! — Poco, ¿qué sucede? — Sucede una cosa terrible para ustedes. — Y qué es ello? — Qué ha de ser, que... — Acabe usted por los espertos de un cenacho viejo. — Pues bien; pero me han de ofrecer ustedes prudencia, mucha prudencia. — Bueno, la ofrecemos. — D. veras. — Jesús! qué tabardillo, de veras. — Pues oigan ustedes lo que dice un periódico francés de modas en su último número: «la leo en francés o lo traduzco? — No, no, en traducido; queremos decir que en español para que todo el mundo lo entienda. — Atención. — Es tanto el calor que se ha desarrollado en los últimos días de julio, que las señoritas más comil faut de la elegante sociedad parisien, han adoptado un traje sencillísimo para los pasos y el campo: este es muy parecido al que usó el segundo verano en el paraíso dona Eva de Adán. — Ay! y diga usted ¿la qué tela era ese traje? — vamos señora de orgullo? — No señora; mas fresco. — D. tal de ilusión. — No se señora; mas todavía. — Ah! ya, ya caemos: era de la piel de la serpiente; y diga usted ¿dónde encontrar mos pieles de culebra? — Señoras, celebres hay muchas; pero es menester despedir las. — Vamos, ya vemos que ese traje es una locura: pero ¿habremos de renunciar a las modas parisien? — O ese traje o nada. — Pues entonces nada, lo preferimos: es decir que seguiremos por ahora con nuestro miriñaque que ya se va haciendo antiguo, nuestro escote bajito, muy bajito, con una pañuelo bastante clarita encima para que entre el aire, y así lo pasaremos hasta que lleguen los bailes de máscaras que iremos lo mismo. — Pues en vista de esa resolución, me retiro: que esteden lo que sea bien: servidor de ustedes. — De Dios lo sea usted. — Hasta mañana. — Abur.

—EL SECRETARIO DE LA REDACCION,
ISIDORO BADIA.

Hoy. *S. Tiburcio y Santa Susana*, virgen y mártir.

Mañana. *Santa Clara*, virgen y fundadora.

—JUBILEO CIRCULAR.—Hoy y mañana convento de Sta. Clara.

—Los asociados a la corte de María visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora del Milagro, en S. Francisco. — Mañana Ntra. Sra. del Pilar, en Jesús Crucificado.

MERCADOS.

Bolsa de Madrid del 7 de Agosto. — 3 por 100 consolidado a 49.40, el diferido a 42.80.

—Deuda del personal 20.90.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del dia 9 de Agosto de 1861, a igual hora del 10 del mismo.

Trigo. — Fanegas 398 desde 13 a 18 rs.

Cebada. — 84 fanegas de 29 a 31 rs.

— Aceite dentro de la ciudad a 52 id. en los molinos a 40. Jabón blando, a 18 cuartoslibra. Carne de vaca a 34 cuartos libra.

—SEVILLA 9 de Agosto. En la Alhondiga. Trigo de 49 a 63. Cebada de 32 a 38. — Fuera de la alhondiga. Trigo, de 51 a 61. Cebada de 33 a 34. Habas a 47. Aceite a depósito de 00 a 46 1/2 para el consumo a 47.

—MÁLAGA 7. — Trigo de 44 a 62. Cebada de 24 a 32. Habas de 36 a 42. Aceite de 46 a 48.

PLAZA DE TOROS DE CÓRDOBA.

CIRCO OLIMPICO DE MADAMA GARNIER Y DÍAZ.

Con el permiso de la autoridad. — Variada y brillante función para el domingo 11 de Agosto a las 5 de la tarde, si el tiempo no lo impide.

1.º Introcción por la orquesta.

2.º El desfile olímpico, por varios artistas.

3.º Evoluciones ecuestres a caballo, por el jóven Enrique.

4.º Los saltos de las trincheras en un caballo en pelo, por la señorita Mariela.

5.º La silfide y el escocés, ejercicios de la mayor dificultad ejecutados sobre dos caballos por la señorita Trinidad y Mr. Postle.

6.º La parodia de gran espejismo del magnetismo, por el gracioso (El gallo).

7.º Trabajo grotesco, a caballo, por la jóven Matilde.

8.º Gran trabajo de espalda, saltos mortales en un caballo a carrera, por el señor Aniceto Hernández.

9.º Treinta años a la vida de un jugador, por Mr. Alphonse.

10. Sorprendentes cuadros orientales, por las señoritas Elvira y Fanni y los señores Diaz, Torres y Lateur.

11. El contrabandista perseguido por los carabineros: escena nacional ejecutada con todo esmero por la simpática joven inglesa, quien vestirá traje de hombre para dicha escena.

12. Trabajo de gran velocidad y carreras en un caballo en plena libertad por Mr. Volsi.

13. Entre acto de diez minutos.

14. Dando fin con la escena pantomímica nunca vista en esta capital y estrenada hace pocos días con gran aceptación en el circo de Madrid titulada:

EL OSO Y EL CENTINELA.

Estando los papeles principales a cargo de los señores Daudí, Postle, Diaz, Volsi y otros artistas.

Precios. Palcos 20 rs. — Barandillas 4. — Sillas al rededor del circo 4. — Entrada general 2 rs. 8 mrs. — Niños menores de 7 años y soldados sin graduación, media entrada.

Los despachos de billetes estarán en los sitios de costumbre.

Nota. Se prohíbe permanecer en el redondel de la plaza a las personas que no tengan localidad de sillón. — Las puertas de la plaza se abrirán a las 3 1/2.

Otra. Se está preparando para poner en escena la toma de Tetuan y la gran acción del dia 4 de febrero, en la que tomarán parte 200 personas y 50 caballos.

Editor responsable, D. José MARTINEZ.

CORDOBA. — 1861.

Imprenta y Litografía de D. Fausto García Teija, calle de S. Fernando núm. 54.

